

Venezuela se aboca a un colapso económico

Joaquim Ibarz | 11/03/2010 – LaVanguardia.es · BLOGS

<http://www.lavanguardia.es/lv24h/20100311/53898199442.html>

Si existiera un diploma a la mala gerencia y a la incapacidad, Hugo Chávez lo ganaría sin discusión por los desmanes que ha cometido en Ciudad Guayana. Así de claro lo dice la periodista argentina Carolina Barros en *Ámbito Financiero* tras visitar el complejo fabril de la capital industrial de Venezuela. El 65% de la producción ya bajó la cortina cuando todavía no han pasado dos años desde que comenzó el proceso estatista que se engulló las plantas básicas del acero, el aluminio, el hierro y los minerales preciosos.

"Son las consecuencias de un estatismo salvaje iniciado en mayo de 2008", señala Damián Prat, periodista del diario *Correo del Caroni*, quien ha denunciado en forma reiterada los escándalos financieros del régimen. "El Gobierno ordena ¡se estatiza! pero bien podría decir ¡se partidiza!", declara por su parte José Luis Alcocer, economista y coordinador del movimiento sindical Unidad Matancera. Como ejemplo, expone: "Lo primero que hizo en mayo de 2008 el ministro de Industrias Básicas y Minería y presidente de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), Rodolfo Sanz, fue instalar en los directorios de las industrias estatizadas a sus compañeros provenientes del estado de Miranda".

"Para Alcasa (la empresa estatal del aluminio), no se le ocurrió nada mejor que ponerla bajo el mando de un sparring de boxeo, entrenador del ministro", dice Alcocer. Carolina Barros recuerda que si bien este director sólo duró seis meses en el cargo, durante su mandato la plantilla aumentó en 2.000 empleados.

Venalum, otra de las empresas estatales de aluminio, tuvo como primer presidente de la etapa estatizada a César Romero -compañero de estudios de Chávez-, quien al llegar a la planta preguntó "¿dónde quedan las minas de aluminio?"

"La economía venezolana está a la deriva"

Lo que ocurre en Ciudad Guayana es una muestra de lo que sucede en todo el país. La economía venezolana está a la deriva, afirma el profesor José Guerra; otros 18 prestigiosos analistas financieros advierten que Venezuela se encamina "a un colapso que no podrá ser evitado sólo con un repunte de los precios petroleros". Asimismo, instan al Gobierno a cambiar de rumbo, por considerar que el camino actual "conduce al fracaso económico, a la pobreza y a la pérdida de libertades".

El economista José Guerra subraya que la contracción de la economía venezolana no fue provocada por factores externos sino más bien por la errática conducción del país por un gobierno que impulsa la estatización de los medios de producción y acosa a la propiedad privada.

Si se excluye el efecto del paro petrolero de 2002, la actual recesión de la economía venezolana es la más severa de los últimos treinta años. El desplome no es una simple caída de la actividad económica, sino algo más profundo: se destruye la capacidad productiva que afecta el crecimiento a largo plazo de la economía y sus posibilidades de generar empleo.

Según José Guerra, el desmantelamiento del aparato productivo ha provocado que en el cuarto trimestre de 2009 se acentuara el declive de la actividad económica. La recesión se profundiza mientras todos los países de América Latina ya salieron de la crisis y reemprendieron el camino del crecimiento. No son factores externos los que generan la contracción de la economía sino más bien distorsiones internas generadas por un presidente que

favorece la estatización de los medios de producción y el acoso a la propiedad privada.

Más de 22.000 invasiones de fincas rurales y urbanas

El aparato productivo, tanto el estatal como el privado, está en declive por expropiaciones, invasiones de fincas, controles de toda índole, corrupción generalizada e ineficacia en todos los estratos del poder. Chávez ha destruido la agricultura, la ganadería y la industria en su enfermiza batalla contra *la oligarquía*. Las empresas del Estado, entre ellas la petrolera PDVSA y las de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), se han convertido en costosos elefantes blancos. De acuerdo con cifras suministradas por la federación de ganaderos, por la Asociación de Propietarios de Inmuebles Urbanos y otros gremios vinculados a la producción agrícola, desde que el presidente Chávez está instalado en Miraflores, se han registrado más de 22.000 invasiones de fincas rurales y urbanas. Sólo en Caracas, existen 800 inmuebles invadidos entre galpones, oficinas y apartamentos.

Vicente Brito, ex presidente de la asociación empresarial Fedecámaras, denuncia que el Gobierno ha provocado la anarquía y el desequilibrio social que impera en la nación. "Hoy, el modelo de socialismo del siglo XXI sigue creando grandes pérdidas patrimoniales a los venezolanos que han invertido en fincas o terrenos urbanos y rurales", señala Brito.

Este cúmulo de factores explica que el Producto Interno Bruto de Venezuela cayera un 5"8% en el cuarto trimestre del 2009, mientras que la contracción en el tercero fue de 4,6%. Guerra comenta que el derrumbe de la economía no se detiene pese a que en las últimas semanas el precio del petróleo ha registrado una fuerte subida.

La inversión privada ha desaparecido

Según recalcan los analistas, lo más grave de la crisis no es la caída de la actividad económica, sino la falta de inversión privada, nacional e internacional. Sin inversión no habrá recuperación pese a los cientos de miles de millones de dólares que se han ingresado desde 1999 por la venta de petróleo.

Para el que no ha visitado Venezuela en los últimos años resulta difícil de entender el retroceso que se ha experimentado en los servicios públicos. Hay escasez de agua y electricidad, en especial en los pueblos y ciudades del interior del país. La profunda crisis eléctrica podría agravar la situación económica durante años, acentuando la caída de las exportaciones de combustibles y prolongando el racionamiento de luz impuesto hace unos meses. Los apagones han ido en aumento debido a la falta de inversiones y al mal mantenimiento de presas y centrales termoeléctricas. La crisis se ha agravado por la prolongada sequía que está vaciando los embalses, que generan el 70 % de la energía del país. El plan de restricciones aplicado por el gobierno de Hugo Chávez ha resultado insuficiente para reducir drásticamente la demanda. Chávez decretó a principios de febrero la emergencia nacional eléctrica y ordenó a industrias, comercios y grandes consumidores residenciales rebajar en un 20 % su consumo bajo amenaza de suspenderles el suministro.

La inflación más alta de América

A las penurias provocadas por el racionamiento del agua y la luz eléctrica se suma la desbocada subida de precios. Como consecuencia de la reciente devaluación, el Gobierno bolivariano acaba de decretar fuertes alzas en el precio del pollo, el azúcar y el arroz, tres productos regulados por el

Estado. El precio del kilo de pollo subió entre un 36 y un 38 por ciento y quedó fijado en 11,31 bolívares. El kilo de arroz aumentó un 57 por ciento y quedó en 3,66 bolívares, mientras que el azúcar refinado lo hizo en un 30 por ciento. Antes de estas subidas, Venezuela ya tenía la inflación más alta de América Latina (24 por ciento en el 2009).

Ocupación de centrales azucareras

El gobierno realizó el martes una "ocupación temporal" por tres meses de dos centrales azucareras del centro y occidente del país, alegando que las empresas habrían incurrido en acaparamiento. Un empleado de la empresa, que habló en condición de anonimato, dijo a la agencia AP que las toneladas y sacos de azúcar encontradas por las autoridades corresponden a la producción de los últimos cinco días, y negó que la central haya incurrido en acaparamiento.

Las ocupaciones temporales de las dos centrales azucareras se han producido en medio de una creciente escasez del azúcar, uno de los productos de mayor consumo en el país, situación que ha obligado al gobierno a realizar importantes importaciones del producto para atender la demanda nacional.

El presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Cultivadores de Caña, José Ricardo Alvarez, dijo que los productores esperan que la medida contra las dos centrales no afecte sus operaciones en medio de la zafra que se está desarrollando en la actualidad.

Alvarez admitió que el sector enfrenta un proceso de descapitalización. El dirigente empresarial dijo que, pese a la última subida, el precio del azúcar no cubre aún los costos de producción.

Alvarez indicó que debido a la *descapitalización* del sector y a la fuerte sequía que padece el país, este año la producción de azúcar escasamente alcanzará las 550.000 toneladas, lo que obligará a las autoridades a importar unas 700.000 toneladas para cubrir la demanda nacional.

El gobierno inició hace unos tres años ocupaciones de importantes fincas de caña de azúcar en el centro del país alegando que los terrenos no eran aptos para esos cultivos y que los propietarios no tenían la titularidad de las tierras. Los agricultores señalan que esas expropiaciones desalentaron las inversiones privadas en el sector.

Dos millones y medio de hectáreas expropiadas

El gobierno de Chávez ha expropiado desde el 2005 más de 2,5 millones de hectáreas y ha promovido cooperativas que debido a problemas de ineficiencia y corrupción no han logrado superar la producción del sector privado. La importación de alimentos aumentó en 108% entre 2005 y 2008. Las compras externas pasaron de 3.600 millones de dólares a 7.500. Hace seis años Venezuela era autosuficiente en carnes. Hoy, la producción nacional sólo se cubre el 46% del mercado. Con las confiscaciones agrícolas han aumentado las áreas de cultivo pero ha caído la producción.

"De los pastizales extensos, con reses de la mejor raza que conformaban hace cuatro años las 12.950 hectáreas del hato El Charcote, hoy sólo queda el recuerdo. Los campos han sido invadidos por una maleza anárquica, en pequeñas parcelas a duras penas sobreviven reducidos sembradíos de maíz y frijoles", explica un antiguo trabajador de la finca. De los 1.200.000 kilos de carne al año que producía El Charcote antes del *rescate* oficial, hoy no se cría ni una res, declara un consultor agrario.